

RADIO CAZORLA EN HUELMA.

Magdalena Valenzuela Guzmán

www.huelma.org



Foto dedicada a una vecina de Huelma por Adela, una de las locutoras de Radio Cazorla

Quizás el título de este artículo resulte sorprendente, porque no parece que tenga ninguna relación una radio de otra localidad con nuestro pueblo, pero hubo unos años, en los que los jóvenes huelmenses vivían pendientes de esta emisora.

Nos situamos en la segunda mitad del siglo pasado, cuando eran muy pocas las emisoras que se podían captar desde nuestro pueblo, Radio Nacional de España y poco más. Además, estas cadenas ofrecían una programación encorsetada en contenidos políticos, con programaciones rígidas, que poco o nada interesaban a los jóvenes, que querían escuchar música y entretenimiento, lo que no era posible, porque las ondas apenas llegaban a nuestro pueblo, sólo se podían escuchar y no todos los días, Radio Jaén y Radio Granada que únicamente emitían durante algunas horas al día.

Además, eran los años en los que las ropas de vestir y del hogar se confeccionaban en casa, y las familias pretendiendo formar a las jóvenes para lo que se esperaba de ellas, que aprendieran a ser buenas amas de casa, al terminar sus estudios básicos, casi todas se incorporaban a las sastrerías y talleres del pueblo para aprender a coser. Allí pasaban muchas horas entre costuras, hilvanes y botones, que según me han contado, se hacían eternas, sin más distracción que la charla entre las aprendizas cuando la encargada lo permitía.

Por eso, cuando en 1958 se empieza a escuchar en nuestro pueblo Radio Cazorla, una nueva emisora que ofertaba lo que deseaban oír y además emitía durante todo el día, rápidamente se engancharon a ella de una manera entusiasta, todos los jóvenes huelmenses.

Como su propio nombre indica, esta emisora estaba ubicada en Cazorla, pero se podía escuchar en Huelma y los pueblos limítrofes.



Antoñita, Manolo y Rafael Locutores de Radio Cazorla

A la
 tra tiene
 hacia con
 un saludo afectuoso
 de sus amigos se
 Radio Cazorla
 Antoñita Manolo
 Rafael

Me cuentan, que la programación era fundamentalmente de discos dedicados juegos y concursos, a los que se podía acceder mediante una llamada telefónica y se obtenían pequeños premios, pero aunque estos concursos eran muy entretenidos, recuerdan Chon y Manolita, dos vecinas de Huelma que fueron asiduas a ellos, que participar era muy complicado, porque se tenía que hacer por teléfono, pero en las casas de Huelma no había teléfonos, por lo que tenían que acudir a la centralita y pedir una conferencia, y eso costaba tiempo y dinero. Por eso, lo que triunfó en Huelma y se puso de moda, fueron los discos dedicados. Fue tal su éxito, que cambió las costumbres sociales de la época, las amigas se dedicaban canciones unas a otras, los padres a los hijos, los hijos a los padres y los novios a las novias.



Manolo, Locutor de Radio Cazorla

A
 Pepita hacia
 Manolo, con un
 cariñoso y afectuoso
 saludo de sus amigos
 de Radio Cazorla
 Manolo

Radio Cazorla modificó la manera de relacionarse de los jóvenes huelmeños. Así, cuando a un muchacho le interesaba una chica, en una sociedad en la que era difícil acercarse a ella, le dedicaba una canción por la radio, casi siempre de forma anónima, y ella ya se iba dando cuenta de que tenía un pretendiente, de manera que cuando podía acercársele, ya estaba avisada. Pero, de igual manera, también las chicas utilizaban los discos dedicados cuando les gustaba algún muchacho, pero siempre desde el anonimato, porque en ese tiempo estaba muy mal visto que una muchacha se dirigiera a un chico.

Se formaron peñas de amigos, reunidos bajo un mismo nombre. Peña de la Plaza Nueva, del Castillo, del Chupete etc. Estas peñas escribían a la radio y dedicaban canciones en celebraciones especiales como cumpleaños o santo de alguno de sus miembros. A veces también las dedicatorias eran colectivas, para toda la peña, o incluso para peñas de otras localidades, porque este fenómeno no solo se dio en Huelma, fue en toda la comarca y las peñas de los pueblos limítrofes se dedicaban canciones unas a otras aunque no se conocieran personalmente.

El número de dedicatorias aumentaba considerablemente en celebraciones como comuniones, bautizos o bodas, y una misma canción podía tener muchas dedicatorias de forma que la locutora o el locutor de turno, invertía media hora leyéndolas antes de poner la canción.

Al principio, las canciones se solicitaban por carta, para lo que según me cuentan, solían utilizar un papel de colores y perfumado que estuvo muy de moda en aquellos años.

Los artistas más solicitados eran Manolo Escobar, Juanito Valderrama, El Dúo Dinámico, Antonio Molina, Antoñita Peñuela, Marifé de Triana, Estrellita Castro, Lola Flores, Antonio Machín, y para los más modernos Gloria Lasso con su tema Luna de Miel.

Como eran tantas las peticiones que recibía Radio Cazorla procedentes de Huelma, la dirección de la emisora optó por nombrar a un vecino de la localidad para que las recogiera y las enviara semanalmente a la emisora. Esta persona fue Fausto Lirio Díaz, que tenía una tienda en la calle Ramón y Cajal.

El sistema era el siguiente:

Con una semana de antelación, radio Cazorla le enviaba a Fausto Lirio la relación de canciones que iban a poner durante los siete días siguientes, especificando día y hora de emisión. Quienes querían dedicar una canción se personaban en la tienda, consultaban la lista y apuntaban su dedicatoria en la que les interesaba. Dedicar un disco costaba cinco pesetas de las que cuatro eran para Radio Cazorla y una para Fausto. El día indicado se emitía la canción y se leía la dedicatoria por la radio.

En 1959, Ascensión Molero García, a la que todos conocemos como “Chon”, trabajaba en una droguería. Ella era y es una persona muy extrovertida, por lo que tenía muchas amigas que entraban y salían continuamente de la droguería. Fausto, consciente del contacto que Chon tenía con la gente joven, le propuso que fuera ella, en la droguería, quien confeccionara el listado de peticiones, recibiendo cincuenta céntimos por cada petición. A partir de esa fecha fue ella quien se encargó de recoger las dedicatorias. Me dice que era una multitud de gente la que pasaba diariamente por la droguería para apuntarse, que una canción podía tener hasta cuarenta peticiones y en días de bodas, bautizos o comuniones muchas más. Porque se dedicaba todo, los nacimientos, las comuniones, bodas, peticiones de mano, permisos de los novios, santos, cumpleaños, fiestas etc.



Chon García Molero en la droguería donde trabajaba

Tal era así, que ella en la droguería ganaba ciento cincuenta pesetas al mes y había meses que ganaba más con los discos.

En la primera mitad de los años 60, la audiencia de nuestro pueblo aumentaba día a día y los locutores de Radio Cazorla, a quien todos los jóvenes conocían por su nombre, deciden en agradecimiento, venir a conocer la localidad y a sus oyentes. Para ello, los citaron en la plaza del Ayuntamiento y el día acordado se reunieron con nuestros jóvenes que los recibieron como ídolos, charlaron, les dedicaron fotos, pasearon por el pueblo y visitaron la tienda de Fausto y la droguería donde trabajaba Chon. Dicen que fue una visita memorable, que entusiasmó a la juventud y supuso un acontecimiento que dio para hablar por mucho tiempo, y quienes tuvieron la suerte de recibir una fotografía dedicada, la conservó como un tesoro.

Esta radio fue líder de audiencia en Huelma hasta 1965, cuando empezó la emigración y los españoles, incluidos nuestros vecinos, se tuvieron que marchar a Francia, Alemania y Suiza buscando una vida mejor para sus familias.

Intentando acercar a estos emigrantes con sus familias que habían quedado en la península, Radio Nacional de España creó el programa “De España para los españoles” donde se leían las cartas que los emigrantes dirigían a sus familias, y estas les dedicaban emotivas canciones. Radio Cazorla no podía competir con estas emisoras de alcance internacional, y poco a poco fue perdiendo audiencia y cayendo en el olvido, No obstante, quienes la conocieron la recuerdan con cariño como parte de su juventud.